

LA TIERRA PROMETIDA

a la memoria de
Carmen Aedo,
mi abuela.

*Yaces en tierra firme, extraña
a tu extenuada desesperanza,
confundida con la tierra que soez
te fuera
cuando vivías y la necesitabas
tantísimo.
En tardía congruencia te deshaces
y la tierra en que
yaces
te es aún sorda
y ciega.*